

Por Leandro Romero e Ignacio Sagarna

Luego de ser las vedettes del momento y acaparar la escena política, las encuestas mostraron su verdadera cara. Entre especulaciones y pronósticos electorales antes del 28 de junio, que valieron fuertes cruces entre funcionarios del Gobierno nacional y analistas políticos que anunciaban una derrota del oficialismo, los resultados llegaron. Para la alegría de algunos y para la tristeza de otros, la contienda terminó con la victoria de la oposición (Unión-Pro) por 2,5 puntos sobre el Frente Justicialista para la Victoria.

Muy pocos encuestadores lograron acercarse al resultado en la provincia de Buenos Aires, y sobre todo a la diferencia que mantuvieron los candidatos Francisco de Narváez - Felipe Solá y Néstor Kirchner - Daniel Scioli.

Las consultoras Poliarquía, Management and Fit, Isonomía, la Universidad Abierta Interamericana y Jorge Giacobbe

Los analistas coinciden que en dos años el peronismo deberá posicionar a un candidato para disputar la Presidencia

y Asociados fueron los que lograron aproximarse a los resultados. Las cinco consultoras desafiaron a los demás encuestadores y vaticinaron una derrota del Gobierno para el último domingo de junio.

Las predicciones electorales

Dos meses antes del 28-J, el analista Jorge Giacobbe adelantaba a *La Tecla* que Kirchner no ganaba las elecciones, y explicaba que el 20% de los indecisos que había en ese momento era un voto no oficialista.

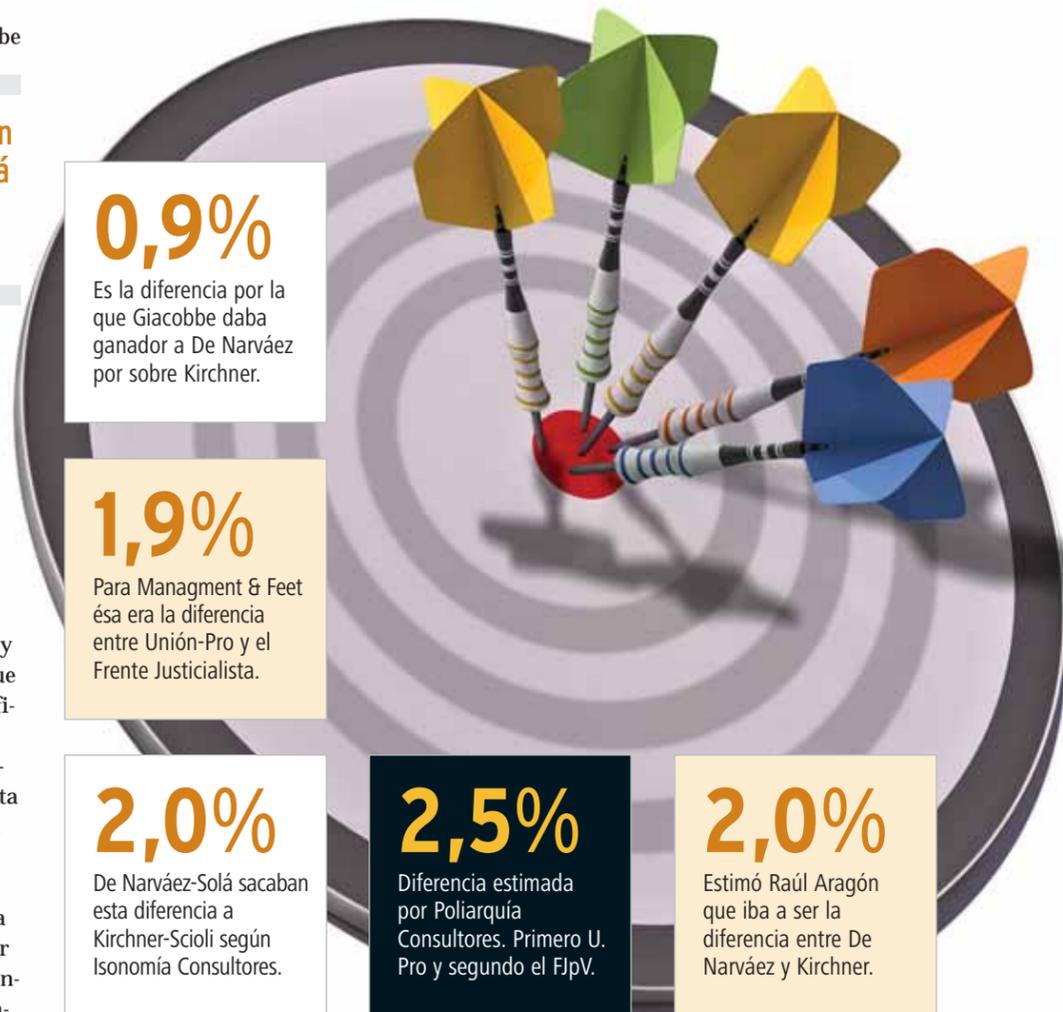
“Una gran masa de opositores va a votar al segundo, sea quien sea, porque ésta es una elección de sacar”, argumentaba Giacobbe en abril.

Después, en el mes de mayo, Management and Fit pronosticaba que en la provincia de Buenos Aires se iba a dar un triple empate, donde el FJpV, Unión-Pro y el Acuerdo Cívico y Social logra-

ENCUESTADORES QUE LA PEGARON

Tiro al blanco: la mirada del nuevo escenario

Después de las elecciones, las encuestadoras que aproximaron los resultados en la provincia de Buenos Aires analizan la reconfiguración de poder y las consecuencias electorales de cara a 2011. La pérdida del poderío oficial y las posibilidades de la oposición en un contexto revolucionado por el bipartidismo



RAUL G. ARAGON - UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

El Bosque de Birnam se ha movido

En su terrible profecía, la aparición conjurada por las brujas le anuncia a Macbeth, el mítico rey de Escocia, que sólo perdería su reino "...cuando el Gran Bosque de Birnam, la alta colina de Dunsinace, subiera". Algo imposible: los bosques no caminan. Macbeth concluye que su reino es invulnerable.

"¿Quién puede ordenarles a los árboles que levanten sus raíces?", pregunta Macbeth... Y celebra en la tormentosa noche.

¿Quién diría que Nestor Kirchner perdería su hegemonía en el Conurbano? ¿Y quién no diría que, cuando esto sucediera, habría comenzado la batalla final de su reinado?, que, al igual que el rey de Escocia,

comenzó con una tormenta, se ejerció en soledad y terminó cuando los últimos soldados abandonaron, frente a la derrota inminente, las murallas de su castillo asediado por sus antiguos aliados, los nobles menores.

Los Barones del Conurbano se negaron a perder deliberadamente en sus propios distritos. El corte de boleta triplicó la media histórica.

El bosque se ha movido, K no cuenta ya con el Conurbano. Ha comenzado la batalla final. La primera víctima es su candidatura presidencial 2011. Ha debido entregar ministros. No entregará la caja.

Los gobernadores presionan. Legisladores, antes obedientes, ahora, con sus filas

mergadas, miran hacia los centros de poder de sus provincias. Sólo Moyano lo sostiene... y le cobra 900 millones al año. Hay, sin embargo, un aliado secreto, imperceptible pero poderoso: la sociedad civil; nadie quiere otro 2001, exige madurez a la oposición, firmeza, control... Sí, pero sin aventuras. Hoy ningún referente saldría con vida política si protagonizara un intento de desestabilización. Pero también, como el bosque se ha movido, esa misma sociedad le exige a Macbeth un gesto de cordura. Evitar la tragedia. ¿Tendrá la dirigencia política, tanto la oficialista como la opositora, la madurez necesaria para sostener las instituciones de la República?

MARIEL FORNONI - DIR. DE MANAGEMENT AND FIT

El peronismo como alternativa

El análisis sobre la reconfiguración del poder político no puede soslayar un dato que surge de nuestra última encuesta nacional: en todo el país el 54% de la gente dijo haber votado en forma negativa para que perdiera un candidato, y menos del 38% lo hizo de manera positiva para que ganara. Este dato nos hace reflexionar acerca de que si bien la elección dejó una nueva conformación formal del poder político en Argentina, el poder real de algunos dirigentes ganadores podría no estar aún consolidado totalmente en la consideración pública. No obstante ello, también hay que decir que la fórmula Kirchner- Scioli hizo en la provincia de Buenos Aires la peor elección de la historia que haya hecho el Partido Justicialista estando en el poder.

Un primer diagnóstico sugeriría que el justicialismo bonaerense aparecerá dividido entre disidentes detrás de De Narváez-Solá, el aparato de intendentes y los kirchneristas. Sin embargo la renuncia presentada rápidamente luego de la derrota del 28 por el ex presidente, podría eventualmente preanunciar que la reorganización del partido fundado por Perón

podría confluir en la unificación. Tampoco puede dejarse de lado el rol que jugarán otros actores que aparecieron más desdibujados en la última elección, especialmente aquellos dirigentes que responden a Eduardo Duhalde y que muestran juego propio pese a que su jefe tiene, según nuestras cifras, más del 50% de imagen negativa. Si bien todo indica que nos encaminamos al sistema de elecciones primarias para elegir a los candidatos (y también este dato surge como qué prefiere la mayoría de la opinión pública), el recorrido recién se inicia. El sector liderado por De Narváez, que exhibe los derechos que le otorga el haber ganado la elección, podría estar anunciando una nueva puja de fuerzas dentro del partido. De cómo se resuelvan estos asuntos seguramente dependerá la incidencia que tenga el peronismo en la próxima elección nacional.

Lo que parece cierto es que el justicialismo, con miras a reorganizarse, seguirá dominando el escenario político de la Provincia, y eso impactará a nivel nacional, por ser la primera fuerza política, si contamos todas sus vertientes.

rían una performance de 20 puntos cada uno, aunque en esa instancia había un 30% de indecisos.

Ya con las elecciones sobre la espalda, la consultora dirigida por Mariel Fornoni anunciaba una diferencia de 1,9% a favor de De Narváez sobre Kirchner. Tal vez la encuesta más polémica, y la que causó revuelo en el seno del oficialismo, fue la de Poliarquía, que sostenía en los primeros días de junio que la tendencia le daba 27,6 puntos de intención de voto al Colorado y 24,5%

“El diálogo y los consensos serán las herramientas para ir hacia adelante”, asegura Fornoni, de Management & Fit

al santacruceño. La diferencia era del 3,1%. Esta publicación fue criticada por el ministro del Interior, Florencio Randazzo, y hasta por colegas de los hermanos Peredchonik, como Roberto Bacman, Ricardo Rouvier y Artemio López.

A una semana de los comicios, Poliarquía decía que la diferencia era menor (2,5 puntos), pero mantenía que De Narváez era el ganador.

Otras de las encuestas que publicó *La Tecla* fue la de Isonomía, que había rea-

FABIAN PERECHODNIK - SOCIO DIRECTOR DE POLIARQUIA CONSULTORES

“El riesgo está más en manos del oficialismo”

“Viene el tiempo de vencedores y vencidos. Cobos, con el triunfo de sus candidatos en Mendoza, ratificó un liderazgo que asumió luego de su ‘voto no positivo’ pero que no tenía hasta ahora convalidación electoral. Ya está en carrera y sigue siendo, luego de un año, el dirigente con mejor imagen nacional. El resultado tan parejo en Santa Fe puede haber terminado posicionando a dos candidatos: Reutemann y Binner. En el contexto del Acuerdo Cívico, la UCR conserva una amplia posibilidad de recuperación como fuerza nacional. Quedaron muy golpeadas las figuras de Carrió y Stolbizer, terceras ambas en los principales distritos de la Argentina. Macri es otro de los grandes

ganadores. Supo plantear las elecciones en Provincia y Capital como un conjunto político. Ratificó su liderazgo porteño y, de la mano de De Narváez, también ingresó triunfante en la Provincia. Resta saber si podrá construir su propio soporte nacional”, manifestó tras las elecciones Fabián Perechodnik, director de Poliarquía Consultores, respecto del lugar que ocupará en el futuro cada uno de los sectores de la oposición. Con relación al oficialismo, expresó: “Finalmente, el Gobierno instaló la idea de que está en riesgo la gobernabilidad. Por la reacción de la sociedad argentina y por la de los ganadores, parece no haber riesgo. Bajó el dólar, subieron los bonos y la

vida continúa luego de un proceso sin problemas. El riesgo está más en manos del oficialismo que en la oposición: ellos pueden arriesgar la gobernabilidad según sus reacciones. Son los días posteriores al golpe político más importante desde 2003, y el escenario está abierto”. Por otra parte, el analista destacó que fue “inegable la influencia del *sketch* televisivo Gran Cuñado en los resultados de las elecciones”. Destacó que “de alguna manera, la campaña terminó instalada en ShowMatch. Cuando arrancó, era una cuestión novedosa, pero no podía aventurarse qué impacto tendría; cuando terminó, estaba la expectativa de si Kirchner cerraba o no la campaña ahí”.

PABLO KNOPOFF - DIRECTOR DE ISONOMIA

“A ningún dirigente le sobran votos para ser líder”

Las elecciones pasadas generaron una cascada de consecuencias que impactaron en todo el arco político. Este fenómeno fue producto de las enormes expectativas y de la conceptualmente incomprensible intención del Gobierno nacional de equipararla con una elección ejecutiva o con un referéndum por “el modelo”. Paradójicamente, frente a este escenario tremendista, los resultados no han otorgado ninguna sentencia tan rotunda, más que el hecho de que el kirchnerismo ha sufrido un duro revés electoral y que, fundamentalmente, ningún candidato ha obtenido una victoria que permita catalogarlo como el ganador indiscutido de la contienda.

La danza de ganadores y perdedores ha pasado por medios y mesas de campaña. Resaltan, en los primeros, marcadamente el caso de De Narváez, en menor medida el de Reutemann, Cobos y Macri; algunos suman a Carrió, Juez, Das Neves y Capitanich; seguidos por Carrió, Binner, Scioli y Schiavetti. Sin embargo, las victorias, han sido comparadas con ligereza sin considerar las coyunturas locales, los pesos relativos de los distritos y los contrincantes de cada uno. Del análisis emerge una conclusión que trasciende todos los resultados: la victoria más amplia se produjo en Mendoza, y sin que el vicepresidente pusiera su propio cuerpo en la batalla. Lo mismo sucede

con el macrismo en la Ciudad de Buenos Aires, no obstante el margen mucho más exiguo de su victoria. A primera vista, el gran ganador pareciera ser, entonces, De Narváez, el único capaz de derrotar al propio Kirchner en el frente de batalla. Sin embargo su victoria presenta una limitación y abre un interrogante: en primer lugar, su nacionalidad no le permite proyectarse por fuera de la Provincia y, segundo, cabe preguntarse hasta qué punto el caudal obtenido es propio o simplemente la absorción de gran parte del voto útil antikirchnerista. Hacia el futuro cercano, y hacia 2011, parecería que a ningún actor le sobran votos como para imponerse como absoluto líder.

lizado un trabajo durante la tercera semana de junio con el siguiente resultado: Unión-Pro 34,7%, FJpV 32,7%, ACyS 16,5% y Nuevo Encuentro 5,2%. Pero, además, en los boca de urnas que manejaba la consultora, desde las 18 horas de ese domingo, los pronósticos continuaban. “De Narváez está dos puntos arriba de Kirchner”, aseguraban.

Y uno de los últimos relevamientos de la Universidad Abierta Interamericana, que no fue publicado en los medios, marcaba una diferencia de dos puntos de

“Un bipartidismo clásico podría llevar a Reutemann o Macri y a Cobos por las presidenciales”, apunta Knopoff, de Isonomía

Unión-Pro sobre el oficialismo.

La nueva configuración de poder

Todos los analistas coinciden en que la victoria de la oposición fue fundamentalmente por “el voto castigo” a Kirchner, es decir, el voto útil. Y que tanto De Narváez como Solá deberán ser hábiles para capitalizar la victoria y posicionarse como líderes de cara a 2011.

“Sería lógico pensar que un bipartidismo clásico podría llevar a Reutemann o Macri y a Cobos por las presidenciales”,



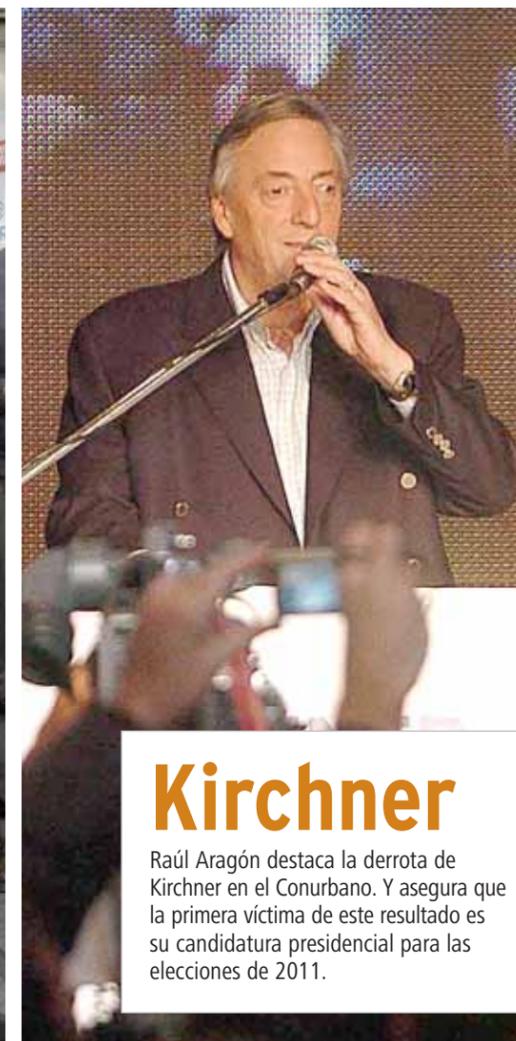
De Narváez

Según Jorge Giacobbe, la victoria de Francisco de Narváez no fue “por una cuestión ideológica, sino de formas, de métodos y de saturación” a un estilo de gobierno.



Carrió

El tercer puesto obtenido en las legislativas de Capital Federal hace que Fabián Perechodnik no vea un futuro promisorio. “Carrió y Stolbizer quedaron muy golpeadas”, asegura.



Kirchner

Raúl Aragoz destaca la derrota de Kirchner en el Conurbano. Y asegura que la primera víctima de este resultado es su candidatura presidencial para las elecciones de 2011.

JORGE GIACOBBE

“El Gobierno ya no convence”

El analista político, quien había anunciado la derrota del Frente Justicialista para la Victoria dos meses antes de los comicios, reiteró que el oficialismo “está en el ocaso”, aunque reconoció que la victoria de Francisco de Narváez no fue “por una cuestión ideológica, sino de formas, de métodos y de saturación” a un estilo de Gobierno. Y agregó: “La gente los ha votado (por Unión-Pro) para terminar un ciclo, y tendrán que rendir materias para aspirar a otras cosas”. Según Giacobbe, “el Gobierno ya no tiene la capacidad de convencer”, y apunta que “vamos hacia ningún sitio, por lo que no pueden convocar a la sociedad a nada”. Por último, el consultor recomienda que “todos tenemos que ayudar a que el tiempo pase de la mejor manera, para llegar a diciembre de 2011 con la mayor integridad, viendo cómo esta gente se ha autodesgastado de una manera tremendamente innecesaria”.

apunta Pablo Knopoff, de Isonomía, quien explica que “la actual situación proyecta múltiples presidenciables, pensando ya sea en términos de un peronismo dividido o unido, o de una alianza opositora de extracción radical, con o sin la Coalición Cívica”.

“No hay que olvidar que esta fragilidad potencia la posibilidad del surgimiento de *outsiders* o candidatos “tapados” (como el propio Kirchner en 2003) que puedan luchar por un lugar”, agrega Knopoff.

Para Mariel Fornoni, “lo que queda claro es que nadie tendrá la única palabra. Todos están ante un escenario donde el diálogo y los consensos serán las herramientas para ir hacia adelante tanto en la gobernabilidad como en la construcción política”.

En tanto, Giacobbe analiza que la derrota del FJpV fue por sus errores en los últimos años de gobierno, y asegura que “todos tenemos que ayudar a que el tiempo pase de la mejor manera, para llegar a diciembre de 2011 con la mayor integridad, viendo cómo esta gente se ha autodesgastado de una manera tremendamente innecesaria”.

Únicas en su género, algunas encuestas lograron advertir un nuevo escenario político, que pocos creían. El cansancio a una forma de gobernar, el resurgimiento de la oposición y la aparición de líderes con escasa trayectoria política son las principales características que dejaron los últimos comicios. ■